Edison Grandón y "El adiós del minero"

Para que no haya olvido

X.C.O.

● *El regreso de los mineros de su última lucha en Santiago es el hilo en torno al cual se encumbran las crónicas, retratos y anécdotas del primer libro de este ex periodista de EL SUR, miembro de la antigua casta de los comunicadores que hicieron de su oficio el centro de su vida.*

Obligado a diario a estar ahí, a saber, el momento de los recuerdos y las evaluaciones es el atardecer. Entonces es cuando la mirada se limpia y se acaricia la mágica sensación del testigo, del presenciante del abismo entre la realidad vista y la narrada. Cuando ambas se entrelazan más allá de las enumeraciones y simples constataciones, se entra en la vida. Y no se entra a escondidas sino de frente y sin el miedo de estar sólo alabando caminos desconocidos.

Si a eso se suma una capacidad narrativa atractiva, no hay límite a la sensación de estar dentro del cuento contado y de conocer una realidad completa: la historia del testigo, con el pasaporte de periodista.

Cuando los mineros de Lota realizaron la gran huelga de 1960, esa que duró 90 días y que fue abruptamente finalizada por el terremoto, Edison Grandón estaba ahí. También estaba más tarde, durante estas tres décadas, mientras se producían otros conflictos en la zona. De nuevo el pasaporte aquel.

Y el 16 de abril de 1987, cuando se produjo el cierre de la mina, aunque ya estaba alejado de su trabajo en EL SUR, luego de la jubilación (alejado del diario pero no del periodismo, que de eso uno nunca se desapega), también estaba ahí. Ahí porque su cariño por esta ciudad del carbón le obligaba a confesarse que el cierre no merecía quedar en el olvido.

"Para mí Lota es importante. Entonces, se me dio la oportunidad porque estaba jubilándome, por fin, después de 40 años, tenía tiempo para escribir lo que se me antojara. Después de escribir para los medios, por fin podía escribir para mí".

Pero ahora, con sus 46 años de ejercicio del periodismo, no escribe para contar, habla. Y mientras su voz ronca y tos de cigarro cabeza abandonado confiesan su conocimiento de Lota desde 1938, recuerdos que enriquecen el desarrollo del libro, imposible no pensar en su oficio de periodista antiguo con ese afán de transformarse en voz para compartir los hechos, más que el aséptico tratamiento informativo de hoy.

Así, está clara su vinculación con esta crónica construida a base de reporteos y también de la experiencia directa, porque son las propias anécdotas autobiográficas las que sumadas a la historia le dan su dimensión a "El adiós del minero", editado por Ediciones Chiloamérica, Cesoc, y que será presentado este jueves a medio día en la Multisala Municipal.

El Sur, supl. Concepción, 24.V.1998 p 7

La portada del libro de Edison Grandón sobre los mineros de Lota.

Sindicato de ex trabajadores

La motivación del libro está en el cierre de la mina y la última lucha reivindicativa de los mineros post cierre. "Ahí empezó y después se fue sumando una serie de antecedentes históricos, de la actividad carbonífera desde el siglo pasado, el desarrollo industrial, su incidencia en el plano político, en la organización gremial del resto del país. Todo eso dio motivo a pequeñas crónicas, además de una serie de retratos de la ciudad".

El último capítulo de su libro se llama "Lota sigue siendo Lota". ¿Cree realmente eso?

-La solidaridad que se origina en la vida colectiva, lo mismo que su sentido de pertenencia, continúa. Ya no existe la mina y sin embargo los mineros siguen sintiéndose mineros y solidarios. Están trabajando en conjunto y agremiados en un sindicato que agrupa a ex trabajadores, un sector muy singular. El minero es un personaje importante.

-¿Qué tan regular vio el cierre de la mina? Usted escribe sobre la desaparición de libros de la Biblioteca de Lota Alto, por ejemplo...

-Subsisten algunos incógnitas que no tengo claras. Hubo una biblioteca que desapareció. ¿Dónde están los volúmenes?, no he logrado saberlo.

-¿Hubo un desmantelamiento?

-No me atrevería a decirlo porque sería una situación delictiva y si no tengo pruebas para acusar no puedo hacerlo. Pero algo extraño pasó. Eso queda en la incógnita.

-Y un año después que inició el libro, ¿cómo ha visto el proceso de reconversión?

-Lento, muy lento. Lamentablemente la reconversión industrial de Lota fue entregada a la iniciativa privada que no ha querido, por alguna razón, invertir en la zona carbonífera.

-¿Cuál es para usted el significado real de este libro?

-Yo quiero a Lota, esa es la verdad de las cosas. Para mí es importante por lo que fue en el desarrollo industrial, gremial y social. Por eso pienso que el cierre no merecía quedar en el vacío, como las noticias que cumplen un ciclo y se olvidan.

Para que no haya olvido [artículo] X. C. O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Grandón, Edison

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para que no haya olvido [artículo] X. C. O. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile